

La primer vez que leí esa teoría de la homosexualidad de José Antonio fue en una columna de José Luis Martín Prieto en “El Mundo” el 20N de 2007: “Rebeldes sin causa”. Antiguo militante en los años sesenta de las Falanges Universitarias de la calle Barquillo de Madrid, y del Círculo Marzo, decía M. Prieto en esa columna que J.A. era homosexual en el “armario” y que lo mismo que de Sanjurjo (diría Franco, que despreciaba el fracaso) se habrían ganado que los fusilaran...

El profesor Eisemberg, hispanista y de apellido judío, va más allá y pone al mismo nivel a Franco y JA. Lo del modelo SA en la Falange joseantoniana me parece una patochada. Lo de Franco mariquita asemeja ya más bien a un “clásico chascarrillo” burlón y cuartelero, debido seguramente a que encajaría en el clásico psicológico de “tipo constitucional” (léase a Sheldon y Kretschmer). Asimismo al muy conocido accidente militar sufrido por el comandante Franco en una gónada, su poca afición a las señoras y su característica voz atiplada. A él nunca le preocupó. Como diría el periodista Jaime Campmany, “para tener esa voz al menos hay que haber ganado una guerra”. Tema éste que sí les ha preocupado a ciertos celebres políticos y jueces democráticos de fines del siglo XX. Características de la voz o paralenguaje, según las reglas de la comunicación no verbal, CNV, desarrolladas en mi manual acerca de ese tema enfocado a mis alumnos de periodismo, publicado el año 2000).

Creo que no se debe confundir la sensibilidad literaria y poética de JA. Su aprecio por el talento intelectual que le llevaría a realizar ciertas incursiones en la literatura y a rodearse de una magnífica corte literaria. Y el haber confraternizado y tenido amistad con algunas celebridades de esa tendencia homosexual, como fueron Ximénez de Sandoval (Biografía apasionada de José Antonio), Aladrén (escultor de magníficas efigies de JA y de su primera lápida en El Monasterio de El Escorial) y del propio Lorca (Celaya y Pepín Bello lo han referido). Martín Otín (Petón) ha relatado el brindis del cantante homosexual Miguel de Molina por el fundador de FE: “a la memoria de mi gran amigo José Antonio, que murió por todos...”. Fue muy poco después de terminada nuestra terrible Guerra Civil y ello le costó al cantante una vil y miserable agresión que le llevó posteriormente al exilio, a cargo, se ha dicho, de

algunos muy conocidos aristócratas (¿uno de ellos pudo haber sido el Conde de Mayalde?).

Lo de la bisexualidad de JA habría que demostrarlo fehacientemente. Pero parece muy evidente, tras las últimas investigaciones y descubrimientos literario-periodísticos, que su predilección sexual fue siempre la de tener muchas novias. La escritora británica Elizabeth Bibesco, hija del ex primer ministro del Reino Unido Anthony Asquith, fue la última y seguramente su gran amor imposible. Y todas ellas muy elegantes y muy hermosas. Seguramente ese calificativo de homosexualidad escondida (antes discriminatorio y ahora afortunadamente ya no) se trataría de la envidia que siempre corroe a otros, menos agraciados.